

ANALISIS DE CAUSAS DE LA DESERCIÓN EN EL SISTEMA DE BACHILLERATO TECNOLÓGICO AGROPECUARIO

ANALYSIS OF CAUSES OF DROPOUT IN THE AGRICULTURAL TECHNOLOGICAL BACCALAUREATE SYSTEM

José Alberto Ortega Campos⁷

<https://orcid.org/0000-0002-8919-0677>

Luis García Valenzuela⁸

<https://orcid.org/0000-0003-4001-3204>

Jorge Eugenio de Jesús Mora Tordecillas⁹

<https://orcid.org/0000-0002-6948-829X>

RESUMEN

En esta investigación de tipo cualitativa se llegó a los resultados sobre las causas de la deserción escolar en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 81 (CBTA), del Ejido 2 de abril del municipio El Fuerte, Sinaloa. La investigación se realizó con un diagnóstico situacional del contexto en estudio sustentado por revisión documental de diversas investigaciones anteriores. Logrando identificar que la razón principal de la deserción escolar en la institución es la reprobación, originada por el ausentismo en las aulas y la falta de interés de los estudiantes. El abandono del aula manifiesta problemas familiares, desde razones económicas, apatía de los padres en la formación de sus hijos. Se concluye, que la deserción escolar puede derivarse de las problemáticas sociales que transversalmente la transitan.

PALABRAS CLAVE

Deserción escolar, alumnos, bachillerato tecnológico agropecuario No. 81, México.

⁷ Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor Investigador Tiempo Completo. Facultad de Derecho y Ciencia Política Mochis, miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores C. Miembro del Cuerpo Académico CA-UAS-356, e-mail: josealbertoortegacampos@hotmail.com

⁸ Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor Investigador Tiempo Completo. Facultad de Derecho y Ciencia Política Mochis, miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores C. Miembro del Cuerpo Académico CA-UAS-356, email: luislmsin@gmail.com

⁹ Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor Investigador Tiempo Completo. Unidad Académica de Negocios, miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores C. correo: cpjorgemt@hotmail.com

ABSTRACT

In this qualitative research, the results were reached on the causes of school dropouts in the Agricultural Technological Baccaulaureate No. 81 (CBTA), of the Ejido 2 de Abril of the El Fuerte municipality, Sinaloa. The research was carried out with a situational diagnosis of the context under study supported by a documentary review of various previous investigations. Managing to identify that the main reason for dropping out of school in the institution is failure, caused by absenteeism in the classrooms and the lack of interest of the students. Dropping out of the classroom manifests family problems, from economic reasons, parental apathy in the education of their children. It is concluded that school dropout can arise from the social problems that cross it.

KEY WORDS

School dropout, students, agricultural technological baccaulaureate No. 81, México.

Introducción

La deserción escolar, es un inconveniente en el proceso de educación con variadas causas, afecta a niñas, niños y adolescentes en todo el globo. Diversas investigaciones, como las de la UNESCO, la definen como un fenómeno multicausal influenciado por factores individuales, familiares, y del entorno escolar y social. Existen dos perspectivas para su estudio: la teórica, que profundiza en el problema desde un marco conceptual, y la empírica, que busca sus causas mediante la observación e investigación. Estas perspectivas han permitido desarrollar diversos enfoques que estudian el comportamiento del individuo en la escuela. La deserción se define como el abandono parcial o total del sistema educativo por parte del estudiante. Sin embargo, no todos los abandonos son iguales, y como indica Vincent Tinto (1998), no todos requieren intervención institucional.

A pesar de los esfuerzos para mejorar la educación en el nivel medio superior, la reprobación y la deserción escolar siguen siendo un grave problema en México, la tasa se ha incrementado en los últimos años. De acuerdo con datos de la Secretaría de

Educación Pública (SEP, 2022), la tasa de abandono escolar en este nivel educativo pasó de 10.6% en el ciclo escolar 2020-2021 a 11.6% en el ciclo escolar 2021-2022. Esto significa que, por cada 100 estudiantes que se inscriben en la educación media superior, 11.6 abandonan sus estudios antes de concluirlos.

En Sinaloa, la deserción escolar en educación media superior continúa siendo un problema significativo que afecta el desarrollo individual y social del estado. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la tasa de deserción para el ciclo escolar 2020-2021 fue del 13.2%, lo que representa una cifra preocupante que coloca a Sinaloa por encima de la media nacional (11.8%).

En el marco de la obligatoriedad de la educación media superior en México, la deserción escolar se ha convertido en un problema que ha captado la atención de las políticas públicas, los medios de comunicación y ha pasado a ser un punto central en las acciones de los distintos actores del sistema educativo. Al respecto, el bachillerato tecnológico agropecuario atendía en el ciclo escolar 2013-2014 a una población escolar de 172,739 alumnos, que representó 3.6% de la matrícula total de la educación media superior y 12.3% de la matrícula total del bachillerato tecnológico. Actualmente, esta formación se imparte en 330 planteles.

La mayoría de los Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) fueron establecidos entre los años 1976 y 1988 con el propósito de capacitar a técnicos en agricultura, ganadería y silvicultura, contribuye al desarrollo agropecuario de México. En el plan de estudios de este bachillerato bivalente, inicialmente, la mitad del tiempo se dedicaba al componente de formación profesional (incluyendo actividades prácticas), mientras que la otra mitad estaba destinada al componente propedéutico, permitiendo a los estudiantes continuar estudios superiores si lo deseaban. Sin embargo, con el paso del tiempo, las reformas curriculares han aumentado las horas dedicadas a materias propedéuticas y comunes en todos los bachilleratos tecnológicos, reduciendo el tiempo asignado a la formación en áreas agropecuarias. Aunque estos planteles fueron originalmente establecidos en zonas rurales centradas en la agricultura, la ganadería y la silvicultura, hoy en día están inmersos en un proceso de urbanización creciente. Además, la mayoría de los estudiantes proviene de familias con ingresos económicos

muy reducidos. “Sus padres desempeñan diversas ocupaciones, como obreros de la construcción, campesinos o empleados estatales, mientras que algunas madres de familia que sostienen el hogar trabajan como costureras, obreras o empleadas domésticas” (Silva y Weiss, 2018, p. 75).

En los CBTA la deserción escolar pasó de 17.3% en el ciclo escolar 2006-2007 a 14.7% en el ciclo escolar 2013-2014 (Silva y Weiss, 2018). En más de una década, la deserción escolar solo se redujo en 2.6 puntos porcentuales. Esto sugiere que los mecanismos de prevención han estado ausentes durante muchos años, y las acciones implementadas en las escuelas para promover la permanencia apenas comienzan a tener un impacto en el problema del abandono escolar.

En los últimos diez años se ha realizado un número creciente de investigaciones sobre el tema; sin embargo, en el Centro Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) N° 81, el problema ha sido escasamente investigado. Es por ello, que el propósito del presente estudio es presentar los principales resultados de una investigación cualitativa con el objeto de describir y comprender las razones de la deserción escolar a partir de un diagnóstico situacional del contexto en estudio, así como conocer las principales características de la población estudiantil que deserta de este centro escolar, determinando las causas de la deserción escolar en el período 2014 - 2017 y a su vez analizar las acciones que desarrolla este plantel educativo para disminuir la deserción escolar. En su momento proponer un sistema de acciones para disminuir la deserción escolar en el CBTA 81. La selección de este centro estudiantil se realizó debido a la vulnerabilidad del mismo el conocimiento de los investigadores de las características del entorno y las posibilidades de acceso.

Perspectiva de la deserción escolar en América Latina y México

En los sistemas educativos latinoamericanos, el desafío principal no radica tanto en la falta de cobertura o acceso a la educación, sino en la baja retención de niños y adolescentes en las escuelas. Aunque la tendencia hacia la universalización de la educación básica se refleja en altas tasas de matriculación, esto no implica que la mayoría de los niños y niñas completen ese ciclo. Los problemas educativos no solo se deben a la calidad deficiente y la falta de adaptación de los contenidos a las necesidades laborales, sino también a la insuficiente capacidad de retención. “Este desafío es especialmente evidente durante el ciclo primario y la transición al secundario, e incluso en los primeros grados de primaria” (Espíndola y León y León, 2002, p. 38).

En la mayoría de los países, la deserción escolar se manifiesta claramente a través de tasas elevadas, lo que resulta en un número insuficiente de años de educación aprobados. Estos años están muy por debajo del ciclo secundario completo, “pero una fracción muy importante de los latinoamericanos se incorporarán al mercado laboral con un bajo nivel de educación, dificultándose el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio que Naciones Unidas..., particularmente la disminución de la pobreza” (CEPAL, 2002, p. 7) que se considera el capital educativo mínimo necesario para acceder a empleos urbanos y rurales con posibilidades de superar la pobreza.

Latinoamérica enfrenta un problema significativo de deserción escolar, con un 37% de adolescentes entre 15 y 19 años abandonando la escuela a lo largo del ciclo escolar, y casi la mitad de ellos antes de completar la educación primaria. La deserción se concentra principalmente en las zonas rurales y varía considerablemente entre países según informe de la CEPAL (2002). Si bien ha habido avances desde el año 2000, con países como Bolivia, Chile, República Dominicana y Perú con tasas inferiores al 20% en zonas urbanas, aún queda un largo camino por recorrer. Países como Honduras y Guatemala todavía tienen tasas de deserción del 40% y 47% respectivamente. Es crucial abordar este problema para garantizar que todos los adolescentes tengan acceso a una educación completa y de calidad (UNESCO, 2001).

A pesar de los avances logrados a fines de la década pasada, el rezago educativo en las zonas rurales seguía siendo significativamente mayor que en las áreas urbanas. En 10 de los 124 países examinados, la tasa de deserción escolar en las zonas rurales superaba en al menos 20 puntos porcentuales a la tasa urbana. En 5 de esos países, la diferencia era aún mayor, superando los 30 puntos porcentuales. Solo en Brasil y la República Dominicana, y en menor medida en Chile y Panamá, estas diferencias eran menores, aunque igualmente preocupantes (Espíndola y León, 2002).

Actualmente, la deserción escolar en América Latina es un tema crítico que requiere atención urgente. A raíz de la pandemia de COVID-19, aproximadamente 120 millones de niños en edad escolar han perdido o corren el riesgo de perder un año completo de educación presencial. Esto ha tenido graves impactos educativos, y la “pobreza de aprendizaje” podría haber aumentado significativamente. Se estima que alrededor del 37% de los adolescentes latinoamericanos entre 15 y 19 años abandonan la escuela, y casi la mitad de ellos lo hacen antes de completar la educación primaria (Banco Mundial, 2021). Es fundamental que los gobiernos tomen medidas para proteger el capital humano de nuestros niños y niñas, garantizando una reapertura segura y efectiva de las escuelas, así como cerrando las brechas digitales que persisten en la región. Además, a largo plazo, debemos construir sistemas educativos más inclusivos, efectivos y resilientes (UNICEF, 2021).

En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017) define la deserción escolar como el abandono de las actividades escolares antes de completar un grado educativo. Según la SEP (2017), la deserción escolar tiene diversas causas, puede ser voluntaria o forzada, y varía según los niveles educativos. La deserción escolar en la educación media superior es un problema histórico. Actualmente, se informa una tasa de deserción del 14.5%, lo que equivale a la salida temprana de 3,221 jóvenes al día. Esta tasa es una de las más altas en América Latina y entre los países miembros de la OCDE.

Este desafío trasciende las paredes de las escuelas, ya que la partida prematura de los jóvenes afecta sus oportunidades individuales y sociales, como la movilidad, la productividad, la construcción de ciudadanía democrática y la reducción de la pobreza.

Por lo tanto, el estudio de la deserción escolar no solo es relevante para la investigación educativa, sino también para la formulación de políticas gubernamentales.

En consecuencia, enfrentar este desafío es responsabilidad de la sociedad en su conjunto, pero especialmente de las autoridades educativas. No solo se trata de lograr una entrada masiva de jóvenes en la educación media superior, sino también de garantizar su permanencia mediante medidas efectivas que reduzcan el alto porcentaje de deserciones, especialmente en este nivel y más allá.

En Sinaloa, la tasa de deserción escolar en educación media superior se ha mantenido relativamente estable en los últimos años. De acuerdo con datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la tasa de abandono escolar en este nivel educativo fue de 8.8% en el ciclo escolar 2020-2021 y de 8.6% en el ciclo escolar 2021-2022. Esto significa que, por cada 100 estudiantes que se inscriben en la educación media superior, 8.6 abandonan sus estudios antes de finalizarlos.

Diversos autores han asociado este problema con diferentes factores en sus investigaciones. El estudio más amplio realizado en México, la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (SEP, 2012) realizada en 2011 con una muestra representativa de 2000 "desertores" categoriza: a) el contexto del individuo y familiar; b) el ámbito educativo: relación con la escuela y con la educación, interacción con profesores, expectativas educativas, y c) el entorno del entrevistado y las condiciones socioeconómicas. Para efectos de esta investigación se estudian las siguientes causas:

En relación a las causas económicas de la deserción escolar, la mayoría de los estudios coinciden en que son un factor fundamental. Algunos estudios abordan este tema de manera general: Navarro (2001) señala que el 35% de los jóvenes encuestados abandonó la escuela debido a razones económicas; Abril *et al*, (2008) reporta que el 37% de los encuestados consideró los factores económicos como causa de deserción (p. 2). Según datos obtenidos por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS, 2010) a través de la encuesta de contexto aplicada a directores de planteles en la prueba ENLACE, el 43% de los directores de escuelas de nivel medio superior mencionó problemas económicos como motivo de abandono. Además, la SEMS (2015) indica que

el 38% de los encuestados abandonó la escuela debido a la falta de recursos económicos en el hogar.

Otros estudios se centran en aspectos más específicos, como los gastos escolares y la necesidad de trabajar para contribuir al sustento familiar. Por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009) revela que el 52% de los encuestados mencionó la “insuficiencia de dinero para pagar la escuela” y la “necesidad de aportar dinero al hogar”. La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS) realizada por la SEP (2012) reporta que el 36.4% de los encuestados citó la “falta de dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción”, y el 7.2% consideraba que trabajar era más importante que estudiar. Además, Ruiz, García y Pérez (2014) encontraron que el 17.7% de los encuestados mencionó la “falta de dinero para la inscripción”, el 14% expresó no tener suficiente dinero para comprar libros, y el 11.4% mencionó la necesidad de trabajar como motivo de deserción.

En relación a las causas escolares o académicas de la deserción escolar, los estudios revisados destacan su importancia. La razón principal suele ser que los estudiantes “no quisieron o no les gustó estudiar”. Por ejemplo, según Navarro (2001), el 37% de los jóvenes encuestados abandonó la escuela por esta razón. Además, el 29% (IMJ, 2005) y el 11% (INEGI, 2009) también mencionaron factores académicos como causa de deserción.

Es relevante señalar que, aunque esta razón podría considerarse personal, su relación con lo escolar y académico se hace evidente al analizarla en detalle. Por ejemplo, el IMJ (2010) encontró que del 42.6% de los encuestados que atribuyeron su abandono escolar a razones académicas, el 15.9% mencionó que se aburría en la escuela, el 13.1% no deseaba estudiar y el 9.6% respondió que había reprobado materias. Según datos de la ENDEMS (SEP, 2012), la segunda razón más común para abandonar la escuela fue el “disgusto por estudiar”. Otras razones incluyen la baja comprensión de los maestros y la asignación de un “turno diferente al deseado”. El INEGI (2009) reporta que el 2.5% abandonó debido a “reprobación, suspensión o expulsión”.

Además, Ruiz et al. (2014) encontraron que el 31.4% mencionó haber reprobado materias, el 22.9% expresó falta de interés en estudiar y el 11.4% citó malas

calificaciones como motivo de deserción. La SEMS (2010) identificó, a través de una encuesta a directores, que el 24% de los estudiantes abandonó por falta de interés en la escuela y el 19% debido a no alcanzar el desempeño esperado, conjuntamente el desinterés por el estudio, surgen problemas relacionados con la comprensión de los maestros, el fastidio, las calificaciones deficientes y las reprobaciones.

Las causas personales y familiares son un factor importante en la deserción escolar. Estas razones incluyen la falta de apoyo de las familias para que los jóvenes continúen estudiando, lo cual a menudo está relacionado con condiciones económicas. Además, los embarazos o matrimonios tempranos también influyen en la decisión de abandonar la escuela. En menor medida, otros problemas como la drogadicción y el alcoholismo también pueden afectar la probabilidad de seguir estudiando.

El IMJ (2005) reporta que 10.6% no se inscribió en la escuela “por cuidar a la familia” y 12.1% “porque los padres ya no quisieron”. Ruiz *et al.* (2014) concluyen;

Que, la tercera causa del abandono escolar fueron los factores familiares: 5.7% mencionó que “mi papá no me apoyó para seguir estudiando”, 5.7% “mi pareja no me deja seguir estudiando”, 5.7% expresó que “la relación con mi papá o mamá es inestable”. Otra razón importante es el embarazo, el matrimonio o la unión con una pareja.

Navarro (2001) calculó que el 5.8% de los jóvenes que abandonan la escuela lo hacen “porque se casó o se unió”; INEGI (2009) indica que 12% de los encuestados que abandonaron la escuela lo hicieron por embarazo, matrimonio y unión libre; IMJ (2010) registra que 17% de los jóvenes abandonan por embarazo. La ENDEMS (SEP, 2012) reporta que la razón “se embarazó, embarazó a alguien o tuvo un hijo” sólo era señalada por 4.7 % de los encuestados como la principal, pero por 17.5% como una de las tres principales y al desagregar la encuesta por género se observa que 23.8% de las mujeres señalaron que “se embarazó o tuvo un hijo” y 22.9% que “se casó” como las dos razones que siguen en importancia a la falta de dinero en el hogar.

Székely (2015) considera que la principal causa de abandono deriva de factores individuales y familiares; también agrupa condiciones socioeconómicas y culturales como la educación de los padres, la estructura familiar y ser parte de una minoría, a la

vez que señala el uso de drogas, consumo de alcohol y el embarazo adolescente que afectan la probabilidad de seguir estudiando.

La deserción escolar individual

La deserción escolar individual es un fenómeno que afecta a muchos estudiantes en su trayectoria educativa. Se refiere al abandono prematuro de los estudios por parte de un individuo. Las razones detrás de esta decisión pueden ser diversas y complejas. A menudo, la falta de apoyo familiar, problemas económicos o personales, como embarazos tempranos o matrimonios, influyen en la deserción. Además, factores académicos, como el desinterés por estudiar o las malas calificaciones, también juegan un papel importante (Gobierno de Sinaloa, 2022).

Desde una perspectiva individual, la deserción escolar trunca el desarrollo integral del estudiante. Abandonar la escuela priva a los jóvenes de adquirir valores, habilidades y conocimientos necesarios para su vida adulta. Es fundamental abordar este problema desde una perspectiva amplia, considerando tanto factores personales como familiares, así como las condiciones socioeconómicas y culturales que influyen en la decisión de abandonar los estudios (Debate, 2021).

Dentro de esta perspectiva, la deserción escolar está vinculada a las metas y propósitos que los individuos tienen al ingresar al sistema de educación superior. La variedad de objetivos refleja las diversas intenciones de los estudiantes que comienzan en una institución, y algunos de estos propósitos no siempre están orientados a la finalización de una carrera universitaria. Además, las metas pueden no estar completamente claras para quienes se inscriben en la universidad y pueden cambiar a lo largo de su trayectoria académica.

En una institución educativa, siempre habrá estudiantes cuyas metas educativas sean más limitadas o más amplias que las de la universidad a la que ingresaron. Algunos alumnos buscan acumular créditos necesarios para certificaciones profesionales o ascensos laborales. Otros, que trabajan medio tiempo, asisten a la universidad con el objetivo de adquirir habilidades específicas requeridas en su trabajo. Para estos estudiantes, completar un programa de estudios puede no ser su objetivo principal; una

breve asistencia a la universidad podría ser suficiente para alcanzar sus metas (Tinto et al, 2019, s/p).

En algunos casos, los estudiantes abandonan la institución no por un fracaso académico, sino porque sus metas educativas superan las que ofrece la institución. Esto es especialmente cierto para aquellos que se inscriben en programas de dos años con la intención de transferirse a otras universidades. Estos estudiantes han cumplido sus objetivos en la institución inicial, por lo que considerar su salida como deserción en el sentido estricto (es decir, como un fracaso) es inexacto. Tal denominación tergiversa sus intenciones y distorsiona el significado que ellos atribuyen a sus acciones. Además, usar el término "deserción" en este contexto puede desvirtuar las metas educativas de muchas instituciones y programas que buscan brindar a estas personas experiencias educativas limitadas o alentarlas a transferirse a universidades con mejores niveles académicos (Tinto, et al, 2019).

Independientemente de sus fines, algunos estudiantes pueden cambiar durante el lapso de su carrera, ya sea por madurez o por la experiencia universitaria. Para otros, expresa la comprensión de que las metas inicialmente adoptadas no correspondían a sus intereses reales, y que se necesita más tiempo y experiencias variadas para determinarlos.

En cualquiera de estos casos, no es sorprendente que muchas personas abandonen las instituciones para cambiarse a otras, o que simplemente suspendan sus estudios para retomarlos más adelante. Rotular estos comportamientos como "abandono" con la connotación de fracaso significa desconocer la importancia de la maduración intelectual y el efecto deseado que se supone tiene la universidad en el proceso de desarrollo individual.

Contrariamente a lo que se espera, muchos estudiantes no tienen metas definidas al ingresar a la universidad. No han reflexionado sobre su elección de institución y, en muchos casos, la basan en información insuficiente. Esta falta de metas puede llevar a que los estudiantes se pregunten el porqué de su participación en la educación superior. El proceso de clarificación de metas puede conducir a algunos a abandonar los estudios o a transferirse a otras instituciones o programas. Es por ello que

las instituciones deben invertir en una orientación académica adecuada para ayudar a los estudiantes a definir sus metas y evitar la deserción.

La deserción escolar desde el punto de vista institucional

La deserción escolar institucional se refiere al abandono de los estudios dentro del contexto específico de una institución educativa. En otras palabras, ocurre cuando un estudiante deja de asistir o se retira de una escuela, colegio o universidad antes de completar su formación académica. Esta deserción puede manifestarse en diferentes etapas del proceso educativo y afecta tanto a nivel primario como secundario y superior (Torres, 2007).

Las causas de la deserción escolar institucional son variadas y complejas. Algunos factores comunes incluyen, problemas económicos: la falta de recursos económicos puede dificultar la continuidad de los estudios. Los gastos relacionados con la matrícula, los materiales escolares y el transporte pueden ser un obstáculo para muchos estudiantes y sus familias. Falta de apoyo familiar: el respaldo emocional y la motivación por parte de la familia son fundamentales para mantener a los estudiantes en la escuela. Cuando no se sienten apoyados o valorados, es más probable que abandonen.

Igualmente, problemas de salud: enfermedades crónicas, discapacidades o problemas de salud mental pueden afectar la asistencia regular a clases y dificultar el rendimiento académico. Desmotivación y falta de interés: si los estudiantes no encuentran relevancia o interés en lo que están aprendiendo, es probable que pierdan la motivación y abandonen. Problemas de adaptación social: el acoso escolar, la discriminación o la falta de integración social pueden llevar a la deserción. Factores académicos: dificultades en el aprendizaje, repetición de grados o bajo rendimiento pueden influir en la decisión de abandonar. Presión laboral: en algunos casos, la necesidad de trabajar para contribuir al sustento familiar lleva a los estudiantes a abandonar sus estudios (Torres, J., 2016).

Desde la perspectiva institucional, existen momentos críticos en el recorrido estudiantil en los que las interacciones entre la institución y los alumnos pueden influir directamente en la deserción. Uno de estos momentos es cuando buscan ingresar a una universidad, crean sus primeras impresiones sobre las peculiaridades generales e

intelectuales de la institución. Con base en la difusión que como institución hace para ganar postulantes, creando así expectativas previas, a la admisión sobre la vida institucional. A la vez, dichas expectativas sobresaltan la calidad de las primeras interacciones con la universidad. La creación de expectativas poco realistas o erróneas sobre las condiciones de la vida estudiantil o académica puede llevar a decepciones tempranas y, finalmente, a la deserción. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones generen expectativas realistas y precisas en los estudiantes que ingresan, evitando crear una brecha entre lo prometido y lo proporcionado a largo plazo (Tinto et al, 2019).

En el proceso académico del estudiante, existe un período crítico de transición entre la escuela secundaria y la universidad. Durante el primer semestre, especialmente en las primeras semanas, consiguen surgir problemas significativos. Esto es fundamentalmente indudable en las universidades con moradas estudiantiles, ya que los alumnos deben pasar del ambiente familiar y relativamente seguro de la escuela secundaria (donde viven con sus familias) al mundo aparentemente impersonal de la universidad, donde cada estudiante se vale por sí mismo, tanto en el salón de clase como en el dormitorio.

La rapidez y el nivel de esta transición plantean serios desafíos de adaptación para muchos estudiantes, y no todos pueden enfrentarlos de manera independiente. La sensación de estar “perdido en el mar” o de no poder establecer contacto con otros miembros de la institución refleja la situación emocional de muchos estudiantes novatos. No es sorprendente que la deserción sea más común durante este período de transición, y es precisamente en este momento que las instituciones pueden actuar eficazmente para prevenir el abandono temprano. Metas de la institución, aunque parezcan fáciles en ciertos momentos tienen una repercusión duradera y disminuyen la deserción escolar. Algunas de estas intervenciones incluyen emplear a estudiantes de los últimos años como consejeros, ofrecer sesiones de asesoramiento y orientación temprana, fomentar la formación de grupos en las residencias y establecer tutores académicos para los nuevos estudiantes (Tinto et al, 2019, s/p).

Desde la perspectiva institucional, existen momentos críticos en el recorrido estudiantil en los que las interacciones entre la institución y los alumnos pueden influir directamente en la deserción. Estas impresiones, influenciadas por los materiales que la universidad proporciona a los postulantes, favorecen a la formación de perspectivas antepuestas a la recepción sobre la vida institucional. Estas expectativas afectan la disposición de las interacciones iniciales. La creación de expectativas poco realistas o erróneas sobre las condiciones de la vida estudiantil o académica puede llevar a decepciones tempranas y, finalmente, a la deserción. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones generen expectativas realistas y precisas en los estudiantes que ingresan, evitando crear una brecha entre lo prometido y lo proporcionado a largo plazo (Tinto et al, 2019).

No es sorprendente que la deserción sea más común durante este período de transición, y es precisamente en este momento que las instituciones pueden actuar eficazmente para prevenir el abandono temprano. Medidas institucionales relativamente sencillas pueden tener efectos inmediatos y duraderos en la retención estudiantil. Algunas de estas intervenciones incluyen emplear a estudiantes de los últimos años como consejeros, ofrecer sesiones de asesoramiento y orientación temprana, fomentar la formación de grupos en las residencias y establecer tutores académicos para los nuevos estudiantes.

En síntesis, tanto la gestión de expectativas previas a la admisión como el apoyo durante la transición inicial son cruciales para reducir la deserción y garantizar la permanencia exitosa de los estudiantes en la universidad.

Durante el período de transición, es común que se produzcan abandonos, especialmente al final del primer año de estudios y antes del inicio del segundo. Aunque algunos de estos abandonos se deben a dificultades para cumplir con las exigencias académicas, la mayoría son decisiones voluntarias. En estas circunstancias, es más probable que los estudiantes se inscriban en otras instituciones en lugar de abandonar por completo su educación formal. Los motivos para este comportamiento son variados. Algunos individuos consideran que las demandas de la vida académica no se alinean con sus intereses y preferencias; otros enfrentan dificultades para establecer relaciones en

los entornos académico y social de la universidad. Además, hay estudiantes que optan por no establecer esas relaciones debido a que perciben que las características de la comunidad institucional no se ajustan a sus valores y afinidades sociales. También existe un grupo de personas que tienen dificultades para tomar decisiones sobre cómo dirigir sus energías y recursos, mientras que otros llegan a la conclusión de que completar estudios universitarios no es una meta deseable.

La deserción escolar de la educación media superior en el contexto mexicano

La educación es un activo fundamental para el individuo y la sociedad. Cuando la educación se ve truncada, principalmente por la deserción escolar, surge un conflicto social. Este fenómeno afecta tanto a países poco industrializados como a aquellos en vías de desarrollo. (Ramírez, 2008).

En el contexto actual, donde se busca alcanzar estándares de calidad y excelencia educativa a nivel internacional, es necesario realizar estudios sobre las problemáticas que afectan a los diferentes niveles educativos. Entre estas problemáticas se encuentran la deserción escolar, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal. En México, más de dos millones de jóvenes alcanzan la edad para cursar estudios de educación media superior cada año. Si bien el nivel de absorción de las instituciones en este nivel es del 96%, la deserción sigue siendo alta: 4 de cada 10 estudiantes no concluyen el bachillerato, según datos del INEGI (2009).

De acuerdo a un estudio de la SEP, la deserción escolar es más alta en la educación media superior, donde solo uno de cada tres estudiantes que ingresa al bachillerato logra terminarlo e ingresar a la educación superior. En contraste, el 98% de los niños que ingresan al preescolar terminan la primaria, y el 75% de ellos concluye la secundaria. La baja tasa de finalización en la educación media superior es una problemática que requiere atención para asegurar que más jóvenes puedan acceder a la educación superior (Vasquez, 2007).

El Instituto Mexicano de la Juventud, en su programa de mediano plazo 2008-2012, presenta estadísticas basadas en la Encuesta Nacional de la Juventud 2005 sobre las causas de la deserción escolar en México. Estas cifras son alarmantes, ya que solo

una minoría de jóvenes permanece en el sistema educativo nacional después de los 16 años.

“El abandono escolar en el nivel medio superior alcanzó la tasa de deserción históricamente más alta, de casi 19%, en el ciclo escolar 1990-1991; 20 años después el índice se ubicó en 15%, es decir, en ese lapso sólo disminuyó cuatro puntos porcentuales” (Silva y Weiss, 2018, p. 74), además explican que la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) se ha propuesto la meta de reducir el abandono escolar en seis años por un tercio, de 14% en 2012 a 9% en 2018, (CONAEDU, 2015).

En este nivel educativo, las adicciones representan un grave problema. La drogadicción y el alcoholismo han contribuido a las causas de la deserción. Además, un alto número de adolescentes embarazadas se ven obligadas a abandonar sus estudios. Otra causa que lleva a algunos alumnos a no continuar con su educación académica es la insuficiencia de recursos económicos. Esto crea un efecto en cadena, ya que los estudiantes se ven forzados a buscar empleo para obtener ingresos que les permitan seguir estudiando. Grinder (1976), señala que “los desertores se incorporan al segmento de la fuerza laboral que crece cada vez más lentamente” (s/p). Esta afirmación sugiere que los individuos que abandonan sus responsabilidades o compromisos previos están contribuyendo a un aumento gradual en la población activa. Es interesante considerar cómo este fenómeno afecta la economía y la dinámica laboral en general.

En el caso de las adolescentes, el embarazo precoz es una causa común de abandono escolar. Por lo tanto, es crucial implementar políticas educativas que se centren en educar sobre la sexualidad responsable. Sin embargo, existe una diferencia entre las niñas de zonas urbanas y rurales. En general, las niñas de áreas urbanas tienen menos probabilidades de abandonar la escuela que los varones. En cambio, en las zonas rurales, esta situación se invierte.

Además, es relevante destacar que la apatía juega un papel importante en el desinterés de los alumnos por continuar su educación formal. Cuando hablamos de apatía, nos referimos a un estado de indiferencia en el cual la persona no responde emocional, social o físicamente. Según Ramírez (1992), la apatía se caracteriza por

la pérdida de interés y dificultad para concentrarse en uno o varios aspectos del entorno.

Contextualización del Centro Bachillerato Tecnológico Agropecuario N° 81

El Centro Bachillerato Tecnológico Agropecuario N° 81, se encuentra ubicado en la carretera Mochis-El Fuerte en el kilómetro 7.5 En el Ejido 2 de abril del municipio El Fuerte el cual se localiza en la parte noroeste del Estado de Sinaloa, México. Posee grandes atractivos naturales, históricos, arquitectónicos, culturales y arraigadas tradiciones indígenas Yoremes, además de ubicarse dentro del Circuito Eco turístico Mar de Cortés - Barrancas del Cobre. Es uno de los 18 municipios del Estado de Sinaloa, México. mantiene un desarrollo económico en el ramo del turismo, comercio e industria y así como movimiento vehicular a gran escala. El Fuerte cuenta con 97,536 pobladores hasta el Censo del 2010.

El Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 81, se inicia en el Ejido Dos de Abril en el ciclo escolar 1976-1977, producto de las gestiones que los comisariados ejidales de la comarca Dos de Abril (Taxtes, Antonio Rosales y El Téroque) realizaron ante la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA). Don Juvencio Robles, presidente del Comisariado Ejidal de El Dos de Abril en aquel tiempo, comentó en una ocasión que esta Escuela venía con dedicatoria para uno de los vecinos municipios del sur, pero que los líderes ejidales de ahí no se preocuparon lo suficiente por su cristalización, y fue así como, viendo las posibilidades de conseguirlo para esta región, se “bombardeó” a la DGETA con solicitudes, acompañadas de estudios socioeconómicos, actas de asambleas ejidales donde se aprueban donaciones de terrenos, y de todos los requisitos necesarios, y, finalmente, la dependencia accedió a



establecerlo aquí, con lo cual, el municipio de El Fuerte, fue el primero, y hasta la fecha, el único que en Sinaloa tiene dos CBTAS (antes del nuestro ya se contaba con el No. 25 en Villa Adolfo López Mateos).

Posteriormente, en septiembre-octubre de 1976 la institución inicia sus labores y se comienza con dos especialidades: la de Técnico Agrícola y la de Técnico Pecuario. Siendo los primeros egresados 17 técnicos agrícolas y 16 técnicos pecuarios: 33 en total.

En el semestre agosto'77 -enero'78, en un predio donado por el Ejido Dos de Abril, el CAPFCE trabajó febrilmente en la construcción de la primera etapa del edificio de la Escuela, conformado por siete aulas (seis normales y una grande) distribuidas en dos alas paralelas, en las cuales se comenzó a impartir clases a partir del 6 de febrero de 1978, sin anexos (servicios sanitarios, canchas deportivas, talleres, laboratorios) el mismo CAPFCE fue construyendo los anexos necesarios, incluyendo un corral para bovinos.

Durante cinco generaciones se estuvieron impartiendo las especialidades de técnico agrícola y de técnico pecuario. Para la generación 81-84 se empezó a trabajar con tres especialidades: técnico en cultivos industriales, técnico en combate de plagas y enfermedades de las plantas, y técnico en porcicultura, este plan duró sólo tres años. A partir de la generación 84 -87, hasta la fecha, se ha venido impartiendo la especialidad de técnico agropecuario, en el ciclo 92 -93 se han incorporado las especialidades de técnico en informática agropecuaria y la modalidad de preparatoria abierta (SAETA) en la que se imparte la especialidad de técnico agropecuario, igual que en el sistema escolarizado.

Por su origen, por su ubicación y por su vocación, el CBTA 81 nació para servir a la juventud campesina, con una matrícula de 639 alumnos en modalidad escolarizada, 71 alumnos en modalidad auto planeada. Ofertando en la actualidad las siguientes carreras en un único turno Matutino: Téc. En Agropecuario, Téc. En Agricultura Protegida, Téc. En Ofimática, Téc. En Administración para el Emprendimiento Agropecuario y Téc. En Sistema de Producción Pecuario.

En cuanto a recursos materiales, el plantel cuenta con 30 hectáreas, de las cuales 22 están destinadas para siembra y 8 son de infraestructura, las cuales están compuesta

por 18 módulos, 1 para el área administrativa, 1 para el laboratorio, 1 para sala audiovisual, 1 para las salas de cómputo, 1 para el almacén, 1 posta porcina, 1 vivero, 1 cafetería, 1 biblioteca que cuenta con 6 computadoras para consultas bibliográficas, 1 Taller de productos lácteos y hortofrutícola, 1 taller de procesamiento de productos cárnicos, 1 área de cubículos y 1 sala de Maestros, 5 módulos son para salones de clase, que se componen en una cantidad de 18 en total. Todas estas áreas cuentan con aire acondicionado y un proyector. El laboratorio de cómputo cuenta con 3 salas con un total de 22 computadoras.

En el CBTA No. 81 laboran 73 personas, de las cuales 30 son administrativos, 43 son docentes: 6 cuentan con título de maestría, 2 con título de doctorado, 5 están estudiando maestría, el resto únicamente cuenta con título de licenciatura. El ingreso al Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) es de carácter primordial, ya que esto significaría obtener una mejor infraestructura, es por eso que los docentes, personal y autoridades educativas del plantel se capacitan como establece la RIEMS, buscando así generar como resultado elevar la calidad de la educación y por lo tanto disminuir el índice de deserción escolar, actualmente el plantel se encuentra en prórroga de nivel 3 para ingreso al SNB.

Su misión es, Ofrecer una formación integral, social, humanista y tecnológica centrada en la persona, que consolide el conocimiento tecnológico hacia el sector rural, fortalezca la pertinencia y fomente la mentalidad emprendedora y liderazgo.

Su visión es, ofrecer a la población de las zonas rurales una educación permanente, incluyente e integralmente formativa que será el eje fundamental del desarrollo del campo, será una educación efectiva e innovadora y realizadora cuyos resultados serán reconocidos por su buena calidad.

Su filosofía es, formar profesionales y técnicos, que resulten útiles para la sociedad, especialmente la rural, que coadyuven en el mejoramiento de los procesos productivos y en el manejo y uso racional de los recursos naturales, con un espíritu emprendedor y de servicio, asumiendo el compromiso de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridas, en apoyo a la economía de la población del país.

El panorama de la deserción escolar en el Centro Bachillerato Tecnológico Agropecuario N° 81

El presente estudio identifica las causas de la deserción escolar en el Centro de bachillerato Tecnológico (CBTA) número 81 ubicado en el Ejido dos de abril del municipio de El Fuerte en el estado de Sinaloa, en virtud de que es el centro de trabajo de los autores de esta investigación, quienes como docente del área de humanidades han evidenciado una deserción importante generalizada en diferentes grados de la institución sin conocer las posibles razones por las que sucede la situación expuesta anteriormente.

Para identificar las causas que están generando la deserción escolar en el CBTA N° 81, los investigadores realizaron un diagnóstico situacional del contexto. Logrando detectar que en el plantel gradualmente, cada año la deserción y reprobación de alumnos representa un incremento donde alrededor de 50 alumnos dejan sus estudios desde primero hasta tercer año y más del 50% de los alumnos dados de baja, son causados por la reprobación de materias e inasistencias. Por lo que evidentemente, la situación con la deserción escolar es ardua; de agosto 2014 a enero 2016, el 47.8 % de los alumnos desertaron.

El porcentaje de alumnos que abandonan las escuelas técnicas de nivel medio superior es mayor que el promedio nacional, según se muestra en el Tercer Informe de Gobierno del presidente Vicente Fox Quesada. El informe indica que el 23.0 % de los estudiantes dejan de estudiar en este nivel educativo. Esto implica que la deserción de esta generación es relevante, ya que representa más de un cuarto de los inscritos en esta generación.

La mayoría de los alumnos que abandonan las escuelas técnicas de nivel medio superior tienen entre 15 y 16 años, mientras que el resto tiene entre 17 y 19 años. Se puede ver que la deserción es más alta en el primer y segundo semestre, que representan el 64.70 % del total de desertores. Esto significa que los estudiantes dejan de estudiar poco después de ingresar a la institución, sobre todo en los semestres iniciales. El resto de la deserción se distribuye así: el 14.70 % en el tercer semestre, el 11.76 % en el cuarto semestre, el 5.88 % en el quinto semestre y el 2.94 % en el sexto semestre. Así, se nota que la deserción escolar se reduce a medida que se avanza en los

semestres, siendo muy baja en los últimos semestres, según el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM, 2017).

Los alumnos que asisten al CBTA N° 81 provienen principalmente de los ejidos cercanos, como Dos de Abril, Taxtes, Antonio Rosales y El Téroque. De este modo, sabemos que los jóvenes que ingresan al CBTA N°. 81 pertenecen en su mayoría a la misma localidad. Esto quiere decir que no importa el lugar de procedencia, puesto que indistintamente la deserción ocurrió en los educandos de las diversas escuelas de las cuales provienen los estudiantes que ingresan al CBTA N°. 81.

La deserción escolar en el CBTA N°. 81 se debió principalmente a la emigración hacia los Estados Unidos, según los datos obtenidos. El 52.9 % de los desertores emigraron después, al menos en la generación 2014-2017. La causa exacta no se sabe, pues la investigación se basó en varios datos recolectados del Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM) y en la institución en estudio. Pero por nuestra experiencia, podemos pensar que este fenómeno se debe a la falta de dinero y de trabajo en esta zona. También, los estudios sobre la emigración, y sus sugerencias y soluciones, señalan con claridad que los mexicanos emigran y a veces dejan sus estudios por buscar mejores ingresos, debido a la pobreza, los salarios bajos y el desempleo en México.

La emigración, además de ser un problema social, se origina a partir de la segmentación económica. Entre otras manifestaciones sociales que son evidentes en la actualidad, se incluyen la necesidad de un modelo educativo de amplia cobertura y alta calidad en México, así como, la falta de oportunidades para que los jóvenes puedan avanzar académicamente. Estos factores contribuyen a que los ciudadanos emigren al país vecino.

En relación a los factores socioeconómicos en esta investigación, se ha observado que las condiciones sociales en la región son muy desfavorables para algunas localidades, especialmente para la comunidad de Taxtes. Los habitantes de este ejido, ubicado en el municipio de El Fuerte, enfrentan problemas de infraestructura deficiente, incluyendo carreteras, electricidad, drenaje y salubridad. Algunos de los estudiantes que ingresan al CBTA N° 81 provienen de este ejido y muestran fuertes condiciones de

pobreza y marginación. La falta de ingresos en los hogares y los diversos déficits de bienestar material afectan especialmente a los jóvenes de estratos pobres, lo que resulta en una mayor frecuencia de retraso y abandono escolar en comparación con los hogares de ingresos medios y altos, “la insuficiencia de recursos económicos se ha identificado como un factor determinante en la deserción escolar entre los estudiantes de la clase trabajadora y otros grupos sociales desfavorecidos” (Espíndola y León, 2022, p. 49).

Según datos extraídos de la investigación documental, se observó que los estudiantes que abandonaron sus estudios debido a la falta de recursos económicos compartían un origen común, todos provenían de Taxtes (representando el 29.2 %). A diferencia de los alumnos que residen en los otros ejidos del municipio El Fuerte, estos estudiantes no disfrutaban de las mismas oportunidades, ya que existe una marcada disparidad en su bienestar. La carencia tanto de recursos económicos como materiales, sumada al entorno desfavorable en sus hogares, limita sus posibilidades de permanecer en la institución educativa. Estos datos se confirman al analizar a los estudiantes que desertaron y que provenían de otros ejidos del municipio El Fuerte, donde se encuentra la institución educativa. En este caso, la deserción no estuvo relacionada con la falta de recursos económicos, sino más bien con la falta de motivación para continuar estudiando (28.5 %) o problemas familiares (7.14 %).

En relación al aspecto económico, se hace referencia al limitado ingreso percibido por la mayoría de los habitantes, que se encuentra en un rango de dos a tres salarios mínimos. Esto se confirma mediante los resultados de las estadísticas a nivel nacional, que indican que, en Sinaloa, el 26.6 % de la población tiene ingresos que oscilan entre uno y dos salarios mínimos. Además, un porcentaje menor (23.9 %) se encuentra en un nivel de ingresos superior a dos salarios mínimos, pero no llega a tres. Este último grupo representa uno de los porcentajes más altos según las estadísticas (INEGI-STPS; 2015).

En relación al factor educativo, se destaca la limitada formación de los padres de estos alumnos. El 75.8 % de las madres tenía únicamente educación primaria, mientras que el 14.78 % había cursado la secundaria y solo un 7.25 % había completado la

preparatoria. En cuanto a los padres, el 79.1 % solo había terminado la primaria, el 7.7 % había alcanzado la secundaria y el 14.5 % había logrado cursar la universidad. Estos niveles educativos se reflejan en las ocupaciones de los padres de estos alumnos. Un 43.2 % se dedica a actividades relacionadas con el campo, el 14.7 % son obreros y el 43.1 % restante se divide entre albañiles, choferes, mecánicos, electricistas, un Ingeniero Agrónomo y un abogado. Las madres, en su mayoría, se dedican a las labores del hogar (con un 86.5 %), mientras que el 14.5 % son comerciantes (SNIM, 2015).

Desde una perspectiva sociológica, los factores socioeconómicos y familiares desempeñan un papel crucial en el rendimiento escolar de los estudiantes. Estos factores incluyen la posición económica de la familia, el nivel educativo y las ocupaciones de los padres, así como la calidad del entorno en el que crece el estudiante. Un estudio realizado en la Ciudad de México, específicamente en el estado de Sinaloa, reveló que la falta de recursos económicos, la falta de estímulo por parte de los padres y el contexto social tuvieron un impacto significativo en la deserción escolar entre los jóvenes. Estos agentes influyeron en la educación de los hijos debido al bajo nivel cultural y la falta de interés de los padres en su formación académica. Además, estas variables se relacionan con los índices de ausentismo escolar y comportamientos disruptivos. Se evidencia, la participación y la educación de los padres desempeñan un papel crucial en el desarrollo educativo de sus hijos.

En relación a las opciones de instituciones educativas de nivel medio superior que ofrece el municipio de El Fuerte, se encuentra el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario N° 81. Esta escuela ofrece diversas carreras técnicas, como Técnico en Agropecuario, Técnico en Agricultura Protegida, Técnico en Ofimática, Técnico en Administración para el Emprendimiento Agropecuario y Técnico en Sistema de Producción Pecuaria. A pesar de estas opciones, muchos estudiantes ingresan a esta institución con cierta insatisfacción debido a que sus expectativas no se cumplen completamente con respecto a las carreras ofrecidas. Específicamente, algunos alumnos mostraron desánimo hacia la carrera de Técnico Agropecuario, ya que consideran que se enfoca en actividades del campo que no están bien remuneradas y que no ofrecen muchas oportunidades laborales. Esta percepción ha generado cierta desmotivación

hacia este tipo de bachillerato. Por lo tanto, se puede determinar que: "Los planes y programas de estudio, determinados centralmente, no corresponden a las oportunidades de trabajo de la región o el estado" (SEP, SEIT; 1998).

En relación con el factor personal, se encontraron pocas características distintivas. El 22.5 % de los alumnos que abandonaron la escuela mencionaron haber tenido problemas con profesores o compañeros durante su tiempo en la institución. Además, un 8.1 % se sintió marginado por algunos de sus compañeros, quienes menospreciaban su origen en Taxte. En este contexto, las teorías interaccionales consideran la deserción estudiantil como un resultado de la interacción dinámica entre el individuo y su entorno. "Si las características personales de un estudiante no le permiten adaptarse al ambiente escolar, es probable que no se dé la interacción necesaria para que permanezca en la escuela y, en consecuencia, termine desertando" (Gutiérrez, 1998, p. 40).

En cuanto al factor personal, se observó que el 27.5 % de los estudiantes abandonó la escuela debido a reprobaciones en múltiples materias. La mitad de estos casos se relaciona con desorganización personal y falta de responsabilidad. Además, un 27.5 % no sentía una conexión con la institución educativa. Por otro lado, el 22 % enfrentó problemas familiares, que incluyeron conflictos domésticos, discusiones por falta de recursos económicos y la separación de sus padres. Estos conflictos se manifestaron en repeticiones frecuentes de cursos, relaciones tensas con los profesores y patrones de comportamiento problemático, lo que afectó su aprecio por la educación y el proceso de enseñanza (Bourdieu y Passeron 1972).

Propuesta para reducir la deserción escolar en el CBTA N° 81

En base a los datos recopilados, se propone un Programa de Tutorías para los estudiantes, utilizando estrategias didácticas específicas para el área de Filosofía. El objetivo principal de este programa es abordar y mitigar los problemas existentes, combinándose con las áreas psicológica, pedagógica y de orientación profesional. Para lograrlo, se plantea un proceso dinámico que involucre tanto a maestros como a alumnos, con el fin de fomentar su desarrollo integral y asumir la responsabilidad de su propia formación y crecimiento, tanto como individuos como futuros profesionales. En

última instancia, se busca que los estudiantes adquieran una formación completa, basada en la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desenvolverse de manera saludable en un mundo competitivo.

Mediante el uso de tutorías, se implementarán medidas preventivas y correctivas basadas en la asistencia educativa. Estas acciones incluirán la creación de programas alternativos que motiven a los alumnos a no abandonar la escuela y a permanecer en ella. Además, se brindará orientación y apoyo a los estudiantes en nuevas metodologías de trabajo y estudio, permitiéndoles desarrollar habilidades para adquirir conocimientos. También se les mantendrá informados sobre aspectos académicos y administrativos relevantes para su trayectoria escolar. Es importante destacar que las tutorías no reemplazan la docencia, sino que complementan y enriquecen la preparación de los estudiantes.

En el contexto mencionado, el tutor asume la responsabilidad de proporcionar apoyo académico y personal a los alumnos asignados a su cuidado. Su objetivo es crear un ambiente de confianza y respeto que facilite la trayectoria educativa de los estudiantes dentro de la institución. Además, el tutor debe fomentar un aprendizaje significativo, ayudando a los alumnos a adquirir conocimientos y a asumir la responsabilidad de sus acciones. En el marco de la innovación y la calidad educativa, se proponen las siguientes actividades:

- Realizar talleres sobre diversas técnicas de estudio para maestros y alumnos.
- Organizar talleres motivacionales al inicio, durante los recesos intersemestrales y al final del curso, con seguimiento continuo.
- Implementar prácticas en materias con altas tasas de reprobación.
- Ofrecer talleres para desarrollar habilidades, actitudes y hábitos.
- Capacitar a los docentes de filosofía en el uso de guías de estudio, métodos de enseñanza dinámicos y estrategias efectivas de estudio.

Conclusión

La deserción escolar en México es un desafío persistente que afecta a muchos jóvenes. Durante años, esta problemática fue subestimada y normalizada, sin considerar su

impacto en los sectores económico, cultural y de salud. Las cifras revelan que tanto en la educación secundaria como en el nivel bachillerato, un número significativo de estudiantes abandonan sus estudios. Las causas son diversas: problemas económicos, desinterés, falta de oportunidades y conflictos familiares. La deserción perpetúa las desigualdades sociales y económicas, afectando la productividad laboral y la salud mental de los jóvenes. A pesar de los avances en el sistema educativo, es crucial seguir implementando programas de apoyo, como tutorías y becas, para que los estudiantes no abandonen sus sueños y tengan acceso a una formación integral.

La decisión de abandonar la escuela es un proceso asociado a una diversidad de problemáticas que experimentan los jóvenes en el transcurso de su vida cotidiana y trayectoria escolar. El presente estudio cualitativo se evidenció para el CBTA N° 81 lo que han señalado casi todos los estudios sobre el tema (SEP, 2012; Román, 2013; Tuirán y Hernández, 2015; Székely, 2015): que el abandono escolar no se produce por una causa aislada, sino por múltiples razones, las más de las veces entrelazadas entre sí. En las escuelas estudiadas el abandono escolar aparece vinculado a la reprobación, al ausentismo, a problemas familiares y a problemas económicos.

En consecuencia, la deserción escolar no debe considerarse como un evento aislado, sino como parte de un proceso más amplio de estratificación social que perpetúa las desigualdades existentes en la sociedad y en el sistema educativo. Diferentes autores han señalado que esto está relacionado con las políticas gubernamentales, la falta de responsabilidad por parte del Estado para abordar las necesidades de las comunidades marginadas y la escasez de oportunidades educativas. Como resultado, muchos jóvenes se ven excluidos de la educación, quedando atrapados entre la marginación y la pobreza. Las desigualdades sociales persisten en beneficio de aquellos que ostentan el poder. En conclusión, la deserción escolar puede atribuirse a las problemáticas sociales que atraviesan transversalmente este fenómeno.

Referencias

- Abril Valdez, Elba, Román Pérez, Rosario, Cubillas Rodríguez, María José, & Moreno Celaya, Icela. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10(1), 1-16. en 11 de agosto de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000100007&lng=es&tlng=es.
- Bourdieu, Pierre y Passeron Jean. (1972). *La Reproducción*. Ed. Laia. Barcelona, España.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2002). “Elevadas tasas de deserción escolar en América Latina”, en CEPAL, *Panorama Social de América Latina* 2001–2002. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/596665b2-336e-41df-a0a3d2c5fc275269/content>
- Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU). (2015). LII Reunión del Consejo Nacional de Autoridades Educativas-Capítulo EMS. México: SEP. http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12125/52_CONAEDU_EMS.pdf.
- Debate. (2021). *En riesgo de abandono escolar 127 mil 860 alumnos en Sinaloa*. Deserción escolar: Concepto, causas y consecuencias (lucaedu.com)
- Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (2017) *Evaluación del ingreso al bachillerato. Ciclo escolar 20016-2017*. México.
- Espínola, E y León, A. (2002). Deserción escolar en América latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista iberoamericana de educación* N° 30. Madrid: OEI.
- Gobierno del Estado de Sinaloa. (2022). *Panorama Educativo*. <https://www.lucaedu.com/desercion-escolar/>
- Grinder, Robert (1994) *Adolescencia*, Ed. Limusa México, D.F.

- Gutiérrez Ramos, Nancy Edith. (1998). Deserción escolar. Influencia del factor económico en la licenciatura de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C. de Uruapan, Michoacán. Uruapan, México.
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), (2005). Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares, México. http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/292.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2009). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), México: INEGI. [http://www.inegi.org.mx/inegi/INEGI\(2009\)](http://www.inegi.org.mx/inegi/INEGI(2009))
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. Notas. Revista de información y análisis, INEGI, 15,43-50. <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/marginacion.pdf>
- Ramírez Hernández, (2008) La importancia de la educación en México. El siglo de Torreón.
- Ruiz, R. García, J.L. y Pérez, M.A. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso Universidad Autónoma de Sinaloa. Revista Ra Ximhai, 10 (15), 51-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134004>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior (ENDEMS). México: SEP.
- Silva, H. y Weiss, E. (2018). Las razones del abandono escolar del bachillerato tecnológico agropecuario. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLVIII, núm. 1, enero-junio, pp. 73-99 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27057919008>
- Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). (2010). El abandono escolar en la educación media superior. Presentación.

- Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS). (2015). Análisis del Movimiento Contra el Abandono Escolar en la Educación Media Superior. México: SEMS-Instituto Nacional de Salud Pública.
- Székely, M. (2015). Estudio sobre los principales resultados y recomendaciones de la investigación y evaluación educativa en el eje de prevención y atención a la deserción escolar en educación media superior. Informe Final. México.
- Tinto, Duran y Díaz, 2019. Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Editorial Jossey-Bass Inc. Publisher. (Traducción de Carlos María de Allende.)
- Tinto, V. (1998). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. Revista de educación superior. N° 71. México ANUIES.
http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1342823160_52.pdf
- Torres, J., 2007. Deserción escolar: causas y consecuencias. Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 9, no. 1
- Tuirán, R. y Hernández, D. (2015). El abandono escolar en el bachillerato. Revista Este País. Tendencias y opiniones, 20, 5-10.
<http://www.estepais.com/articulo.php?id=197&t=el-abandono-escolaren-el-bachillerato>
- Vázquez Mota, Josefina (2007), Factores que influyen en la deserción escolar en México, editorial SEP, impreso en México D. F, paginas 7,8